



arquitectura

“Los ojos de la Ilustración”

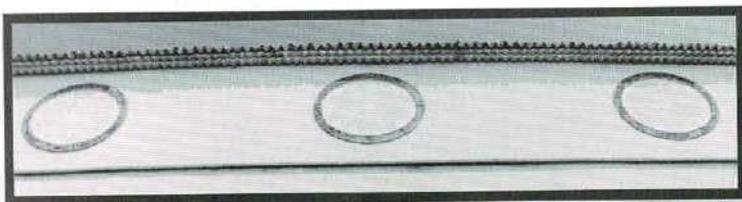
Más de 16 casas con ventanas elipsoidales siguen mirando el acontecer diario de La Laguna



Pasear una mañana de Domingo por las calles de nuestros pueblos constituye -normalmente- una de las mejores formas de conocer el entorno arquitectónico y urbano que nos rodea. Si nos trasladamos al casco antiguo de La Laguna, y caminamos por la calle de la Carrera, San Agustín y sus aledaños, encontraremos unas curiosas *ventanas elipsoidales*. Este elemento es característico de la arquitectura tradicional de algunos pueblos canarios a partir del s. XVIII.

Las ventanas elipsoidales se abren en el tercer nivel de las casas solariegas del casco. Constituyen una nueva solución arquitectónica, adoptada tras abandonar la función de granero y despensa familiar, que hasta entonces habían desempeñado las terceras plantas de estas casas.

Estas ventanas son, en palabras del escritor danés afincado en Tenerife, Gustavo de Brandes, “*los ojos de la Ilustración*”. En verdad, las ventanas elipsoidales corresponden al ámbito de la transformación socio-cultural canaria. Es una muestra más de lo que acontece en el panorama cultural de La Laguna, la ciudad ilustrada por excelencia de Tenerife, desde mediados del XVIII hasta principios del XIX. En ella se celebrarían grandes tertulias como la de la familia del VI Marqués de Villanueva del Prado, Alonso de Nava y Grimón (1832), donde se leían los “libros franceses” prohibidos por la Inquisición, como la Gran Enciclopedia de D’Alembert, libros de Masillon, Bourdalove y Bosseur, entre otros.

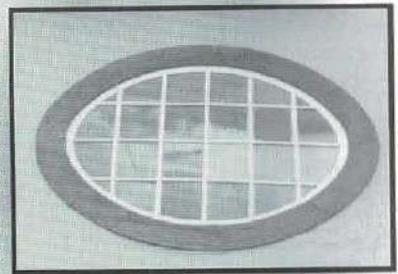


La Ilustración en Canarias implica una transformación en el ámbito urbanístico. Francisco Galante Gómez, Catedrático de Arte Contemporáneo de la Universidad de La Laguna, señala que, en ese nuevo urbanismo, “... *los elementos constitutivos se definieron a través de los conceptos de orden y regularidad, esbozados ya en el pensamiento preilustrado*”. De esta manera las ventanas se adecuarían a un racionalismo de fachadas, donde no cabrían lugar los vanos asimétricos.

Las terceras plantas de muchas casas laguneras fueron reutilizadas como desvanes, estudios de pintura, bibliotecas (por lo luminoso de estas nuevas ventanas), laboratorios y estudios fotográficos, e incluso, habilitadas como pequeños dormitorios para algunos hijos “excéntricos”.

El decoro jugaría un papel importante en este remozamiento de la ciudad, que más tarde continuaría la Comisión de Ornato, a mediados del s. XIX en La Laguna y Santa Cruz. El óculo redondo había formado parte de la arquitectura románica y renacentista en el panorama europeo. Algunas ermitas e iglesias tienen en nuestras islas esta reminiscencia de la arquitectura medieval (Parroquia de Santo Domingo, La Laguna y la parroquia de Pájara en Fuerteventura). Pero es sin duda, durante el s. XVIII, cuando empieza su auge en Canarias, no quedando relegado a un segundo plano tras la regularización ilustrada, llegando a ser proyectado en obras civiles y religiosas en el período del clasicismo romántico. Torres como la torre-mirador de la casa Ponte de Garachico (reformada en el s. XVIII, actual hotel) o la del campanario de la Catedral nivariense (del arquitecto Juan Nepomuceno Verdugo da-Pelo, s. XIX) poseen esta tipología de ventana. También las encontramos en la fachada posterior de la Catedral de Santa Ana, obra de Diego Nicolás Eduardo, y en la parroquia matriz de La Concepción de La Orotava (1788). La Laguna cuenta con numerosos ejemplos repartidos por todo su casco antiguo. Son más de dieciséis las casas y edificios que han adoptado esta forma a lo largo de la historia. La señera calle de La Carrera (c/ Obispo Rey Redondo), conserva y atesora tres significativas casas con las ventanas comentadas.

mejor
ta este
de renova-
ilustrada es
residencia
Marqués de
Fuente de
Palmas (C/
nº 56, junto al
Leal). Otras
ta n
s como la de
es (Casa Wehbe), San Agustín, la calle Bencomo esquina Tabares de Cala (Antiguo Consulado de Canarias), muestran al viandante las ventanas de vanos elipsoidales.



La que
represe
espíritu
ción
la
del
la
Las
Carrera
Teatro
calle
conocida
Herrador

Con algunas variantes se dio también en Santa Cruz de Tenerife (Patio interior de la casa del poeta Manuel Verdugo -reformada por Diego Nicolás Eduardo- Casa *El miedo*, C/ la Noria), en Santa Cruz de La Palma (Calle O’Daly -Antigua c/ Real- y C/ Álvarez de Abreu), en Garachico, en Icod de Los Vinos, el Puerto de La Cruz y Las Palmas de Gran Canaria.

A lo largo del siglo XX se ha continuado esta tipología. Principalmente durante los *neocanarios* del franquismo y en el nuevo neocanario de los años 80, numerosos edificios del centro han intentado retomar una visión clasicista de la arquitectura lagunera, incorporando estos “vanos ilustrados” a sus proyectos (Ejemplos en C/ Ascanio y Nieves y C/ Deán Palahi). Cuando caminamos por esta ciudad -mirando sus tejados llenos de musgo y veredes que tantos poetas han descrito-, seguramente ella nos descubra nuevas ventanas, nuevas historias, nuevos ojos del acontecer diario.

David Martín López